

SUPLEMENTO  
EXTRAORDINARIO

DEDICADO  
AL CONQUISTADOR



HERNANDO DE SOTO

1866-1966

Primer Centenario  
del Monumento



# Descripción de un Monumento

D. Luis Villanueva Cañedo, en su obra titulada "Estudio Biográfico de Hernando de Soto", describe el monumento del que todos los habitantes de esta villa nos sentimos orgullosos, con estas palabras:

El día 25 de julio de 1866 se levantó en esta villa de Barcarrota el primer monumento que ha dedicado España a la gloriosa conquista de América; este acto hace grande honor a la cultura de estos habitantes y es una prueba de que aún no se ha extinguido en España el amor a las glorias nacionales. Aunque sencillo y modesto, este pequeño monumento, proporcionado a los recursos de este vecindario, merece, por su objeto, que hagamos aquí su descripción.

En el centro de un pequeño paseo que existía en la plaza principal, y sobre una gradería de mármol de un metro de altura, se levanta un elegante pedestal de dos metros, de orden dórico, y sobre él se halla colocada la estatua del conquistador Hernando de Soto, de una sola pieza y de tamaño natural; se apoya la figura sobre el pie derecho, la mano izquierda descansa sobre la empuñadura de la espada y la derecha sobre el casco, en actitud de tomarlo para salir al combate; viste la férrea armadura y le adorna la faja de Capitán General; la figura está bien modelada y tiene un continente marcial; el rostro expresa bien el valor y la generosidad que tanto distinguieron a este célebre guerrero; en el frente del pedestal se lee la siguiente sencilla inscripción: "Al valiente y magnánimo guerrero Hernando de Soto, conquistador del Perú, Gobernador de Cuba, Adelantado, Capitán General y Gobernador de la Florida, la villa de Barcarrota, su patria dedica esta memoria en 1866".

Al lado opuesto se leen en dos columnas: en una los nombres de las batallas más célebres de la Florida, Vitachuco, Apalache, Manvila, Chicaba, Alí-bamo, Capaha, Tula, Anileo, y en la otra los nombres de los capitanes y soldados de esta villa, que le acompañaron en la expedición: Diego García, Arias Tinoco, Diego de Soto, Alonso Romo, Diego Arias, Luis de Soto, Francisco Sebastián, Soto y Añez.

Todo el monumento es de rico mármol de Cintra y construido en Lisboa, en el taller del escultor y lapidario Fortunato José da Silva. Fue costeado por suscripción voluntaria de todos los vecinos, a invitación de su Alcalde don Joaquín Portella, a quien debe la villa, esta y otras muchas obras de reconocida utilidad y embellecimiento.

.....

Nuestro homenaje más sincero desde las páginas de esta revista, al ilustre hijo de esta villa de quien un escritor moderno, según cita el Sr. Villanueva Cañedo, hizo este gran elogio: "El único entre los conquistadores de América, que supo unir la moderación a la fuerza, y la generosidad a la ambición, fue el Adelantado "Hernando de Soto".

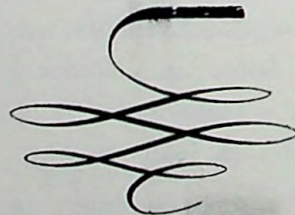
Sea también éste un homenaje, a cuantos vecinos de esta villa hicieron realidad en aquellos días este monumento, con su entusiasmo y su aportación material.

Así pues, al Sr. Alcalde, don Joaquín Portella, por tan feliz idea y tesón hasta materializarlo.

Igualmente a don Luis Villanueva Cañedo, que con tanto cariño investigó y supo plasmar tan magníficamente el estudio biográfico del gran Caudillo barcarrotense.

Barcarrota, septiembre 1966

*La Comisión Pro-Homenaje*







# Fué así?

## INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO

Por JOSÉ LARIOS PÉREZ

### BARCARROTA (Víspera de Santiago)

*El Sol esconde sus dorados rayos por Poniente y va sumergiéndose en la línea del horizonte, los caminos están polvorientos y se mueve un vientecillo suave que quiere dejar sentir su caricia; se escucha la alegre tonada de los pajarillos que en las encinas van a hacer su noche y a los bordes de los caminos se asoman los dorados trigos, curiosos de ver a los transeuntes.*

*Por todos los caminos acude gente al pueblo para la fiesta de mañana. Vienen animosos, charlando, comentando, rememorando hazañas; piensan que tal vez muchos años atrás estos mismos caminos fueran pisados por hombres atraídos por la voz del Capitán. (mañana homenajeados), para surcar los mares, al objeto de dar a España lo mejor que tenían.*

### DÍA DE SANTIAGO

*Al rayar el alba, las campanas voltean y lanzan a los vientos alegres tañidos, el cielo se ve surcado por infinidad de cohetes que atronan el espacio con sus estampidos, mientras la Banda Municipal recorre hoy las ca-*

*lles del pueblo con la más alegre diana.*

*Por las actuales calles de "Médico Terrón" y "Correos", sube una multitud que acaba de oír la Santa Misa a los pies de Ntra. Sra. del Soterraño y del Apóstol Santiago. La Plaza, que luce las mejores galas de la época, dio cita al vecindario que la abarrotó materialmente.*

*Al balcón central del Ayuntamiento sale el Sr. Alcalde (1) quien se dirige al pueblo con sencillas y emotivas palabras. Se aplaude y se vitorea a España, a Barcarrota y a Hernando de Soto. Inmediatamente y precediendo a la Corporación, se encamina al monumento que se halla cubierto con la Insignia Nacional, para a los acordes de la Marcha Real descubrirlo tras pronunciar estas palabras de ritual: "EN NOMBRE DE SU MAJESTAD LA REINA ISABEL II, QUEDA INAUGURADO ESTE MONUMENTO". (2).*

*A continuación el Párroco de Ntra. Sra. del Soterraño bendice solemnemente el monumento y pronuncia una sentida plática que pone de manifiesto el espíritu religioso del caballero católico Hernando de Soto (3).*

*Finalizados los actos oficiales, el público se disgrega: los jóvenes a bailar la mazurca, la polca y el chotis en los salones públicos; los hombres a regar el gaznate con el tinto de la tierra y las mujeres a preparar la comida de las grandes ocasiones, pues a las cinco hay que estar en el coso taurino, donde en fantástico mano a mano van a ser lidiados cuatro magníficas reses por dos prestigiosos matadores de toros.*

*A la salida de los toros la gente pasea por vez primera alrededor de la estatua al tiempo que escuchan los*

*compases de la Banda Municipal que interpreta lo mejor de su vasto y cuidado repertorio.*

*Llegó la noche y arropó con su manto oscuro al pueblo. La gente se va retirando a sus hogares aprovechando la vacilante luz que los quinqués dejan escapar por las puertas de las casas. Y en el centro de la Plaza sobre un pedestal, quedó en actitud de permanente vigilancia la imagen pétreo del que, al decir de los cronistas de sus días, fue una de las espadas más recias y valerosas de la conquista de América.*

#### NOTAS HISTÓRICAS

- (1) D. Juan Portella, magnífico Alcalde que fue de esta villa.
- (2) Primer monumento que dedicó España a la conquista de América.
- (3) D. Antonio Vinagre Caba, Párroco de Ntra. Sra. del Soterrano y Arcipreste, pues entonces esta Parroquia era cabeza de Arciprestazgo.

# Hernando de Soto, tiene su hogar en el alma de los Barcarroteños

---

*«Porque semos asina, semos pardos  
del coló de la tierra  
los nietos de los machos qu'otros dias  
trunfaron en America».*

(LUIS CHAMIZO)

No vamos a suscitar una nueva reyerta bizantina, que ponga el ambiente en térmica subida, ni queremos elevar a conclusiones definitivas, hipótesis probable, a las que las fuentes documentales no han dado el espaldarazo para convertirlas en tesis irrefutables.

Pero si la tradición tiene un valor apologético, a ella nos acogemos y reclamamos para nuestra villa de Barcarrota el honor de haber sido cuna de uno de los más ilustres conquistadores —Hernando de Soto—. Y no es esta una opinión lanzada irresponsablemente, con sólo el fin de regodearnos en un facilón sentimiento patriotero. No. La cosa es más seria, tiene raíces más hondas. Arranca de una creencia profunda arraigada en la tradición de los barcarroteños, que en todos los tiempos han considerado como muy suyo, como afincado en los quñones de su alma a este famoso prohombre de nuestra época imperial. Se nos puede objetar de parciales y de agarrarnos a algo que no es rigurosamente científico, pero lo que nadie podrá eliminar es el riel seguro de la conciencia popular por el que ha rodado en volteo secular esta creencia unánime.

El barcarroteño es serio racialmente, no admite con facilidad cualquier bulo, ni es dado a prohijar elementos extraños, ni le gusta adoptar expositos abandonados para convertirlos en vecino. Esta aptitud está lejos de la idiosincrasia barcarroteña. Si hubiese sido un afán de prohijamiento es seguro que encontraríamos otros casos semejantes, pues bien sabemos que hay otros personajes cercanos geográficamente, cuyos orígenes están situados en la penumbra de la historia.

Un pueblo que no lleva clavada esencialmente en la conciencia una idea, no vocífera, a la primera de cambio y reclama como suyo algo que no le pertenece.



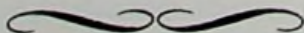
Que hay otros pueblos que lo quieren para sí, lo sabemos, y ésto, en cierto sentido nos honra, pues es reconocer la personalidad y grandeza de nuestro conquistador, pero lo que nadie podrá sustraernos, lo que ni las teorías aparentes ni las amañadas literaturas podrán quitar es esta creencia que nos es algo conatural, algo esencial, algo que es sangre de nuestra sangre.

Sentimos hermano nuestro por su temperamento, por sus virtudes, por su personalidad, por su vida a este Hernando de Soto, que viviendo perpetuamente en nuestra conciencia popular, un 25 de julio de 1866 por iniciativa de don Julio Portella, vino a ocupar un lugar preferente en el ombligo de nuestra villa, donde duerme el sueño blanco y marmóreo, indicándonos con su reciedumbre que es él, precisamente él, aquel conquistador valiente, aquel gobernador humano, aquel hombre cabal, que un buen día, cuando otros barcarroteños como él dejaban su sangre y sudor en los pardos surcos, cuando las encinas divertían con su rima vegetal a las Driadas, cuando los almendros reventaban de blancura, ese día lleno de nostalgia y preñado de ilusiones, tomaba el camino real o la trocha difícil para dar honra a la madre patria, y a Barcarrota un hijo preclaro del que siempre estaría orgullosa.

Sin ser deterministas a ultranza a lo Hipólito Taimé o Toybee, creemos que el ambiente, el paisaje, la tierra, causan en el hombre un impacto imponente, si no lo determinan y esencializan, son circunstancias que tienen sobre él una influencia grande. Y esta tierra barcarroteña, comprimida entre un cielo casto y una tierra austera, empapada de poesía idílica, seca en la superficie y encharcada en el fondo, ha amasado esta clase de hombre que fueron Hernando de Soto y otros capitanes, y que, por ventura nuestra, este molde no se ha roto y sigue configurando hombres de temple rudo y recias virtudes humanas, que con su espíritu laborioso siguen contribuyendo al quehacer nacional, y aquí en Barcarrota, en Barcelona, Madrid, Palma de Mallorca o allende las fronteras están marcando hitos gloriosos.

Al lado de este monumento de nuestro conquistador, pongamos hoy también el monumento espiritual del recuerdo para estos otros hombres barcarroteños, nietos de aquel, héroes anónimos del laborar cotidiano, héroes de los fríos y los calores, del trabajo, héroes de la soledad y apartamiento, héroes innominados, pero héroes también, así los proclama Camus, pues estos son "los nietos de los machos que otros días triunfaron en América".


*Hilario Alvarez Fernández*





# Así me habló la Estatua

---



No sé si fue soñando o fue verdad; pero lo oí "tan clarito".

No sé si era de noche o había sol. Quizás alguna mujer de cántaros madrugadores me viera. Lo que sé es lo que les digo.

"—Oye, José Antonio— me sorprende la estatua. Es seguro que los de la Comisión de Festejos te dicen que escribas algo de mí en la Revista de Feria, ¿verdad?"...

—? ? ?

—¿Por qué no me haces una interviú, que ahora se las hacen a todo el mundo?...

... Yo te podía hablar de cosas y de personas. Te contaría una a una —todas iguales y todas distintas— las cien entradas de año con las doce campanadas de uvas arrugaditas... (No para. Pone confidencia en sus palabras)... Por cierto... qué "pachucho" se pone algunas veces mi viejo amigo el reloj: el reuma se come sus maderas y la arterioesclerosis de sus hierros... Cosas de viejo.

(Optimista) "Yo estoy muy bien ¿verdad? —fanfarronea—... Ten en cuenta que el jardincito me lo cuidan mucho. Dale las gracias a esa persona. (Sin mucha ilusión) ¡Si ahora con esto del centenario pintaran las verjas!

—¿Donde íbamos?... Ah! Sí... Te decía que puedo hablarte de lo que quieras. (Se pregunta solo) ¿De niños?... Hay que ver que traviosos eran los de la época del "tablao" de la música. (Aquí debió notarme que me puse "colorao")... ¿Y el "calambre" en farolas, grifos y rejas?... ¡Cuántos sustos!... También ahora los pasos. Salen "ciegos" de la plaza y cada vez hay más coches y motos... Me distraen siempre y los quiero mucho. (Comprendiendo que no comprendía)... Ya ves que estoy en el corazón de Barcarrota y con el roce es natural que mi piedra se haya hecho sentimiento, alegría en fiestas y verbenas; recuerdos gratos en homenaje y visitas; satisfacción y orgullo al saber-

me en la prensa, en las ondas y en las pantallas; piedad y respeto en las "Misiones, silencio y murmullo en procesiones... (a modo de ejemplo). Desde que estoy aquí he presenciado noventa y nueve versiones de la "Buena Mujer". No me gustaría que la suprimieran, pero sí conviene modificarla".

—(Yo, pensando) Dice que tiene corazón, pero pulmones...

Con que una interviú ¿eh?

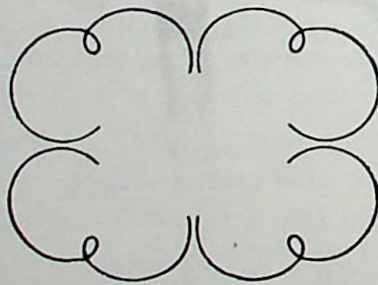
—"También paso buenos ratos: coches forasteros que quieren aparcar en la puerta del Casino,... y voces. Cántaros que se rompen,... y voces. "Chismes" que se cuentan en voz alta,... y voces. Vinófilos que pretenden dialogar conmigo,... y silencio. Ancianos que explican el mecanismo del "Luna Orbiter". Las salidas de partidos y corridas televisados me encantan; ¿Quieres creerme que cuando pintan "Cordobés" oigo voces hasta del "Muelle"? (Sin transición) ¿Has oído que le van a poner un nombre raro, como de botica, a la calle Médico Terrón...?"

Mientras esperaba mi contestación, lancé una mirada de súplica al reloj grave de la plaza. Cazó mi gesto y se apresuró a golpear su campana:

—"Ya sabes, José Antonio, has de irte. Despidete de Hernando y prométele que alguna vez le harás esa interviú".

... Y así lo hice.

*José Antonio Hernández*



# D. Ferrando Méndez de Soto

## «EL ADELANTADO»

---

*En el año mil quinientos cinco, se dirigía muy puesto Gomez de Rivera, escribano público de la villa de Villanueva de Barcarrota, por la calle de los Olleros de barro finos y el callejón de los huertos de la Parrita, que a la sazón toldaban los pelados sarmientos de un enorme porrón de vid secular que se alzaba del jardín de don Filiberto Méndez y cuyos pámpanos y racimos gustaba tempranamente Ferrandito, el futuro conquistador de la Florida. Habían llegado de Badajoz la noble familia de Méndez de Sotomayor con su tren de criados y caballos, y ya cerrada la noche, apenas entraron las literas por el recio portalón de doradas y claveteadas puertas, cuando Antonio d'Ocano el viejo introducía un sonoro envoltorio a todo secreto en el salón de la casona. Hablar en esta villa de los primores del viejo herrero Antonio d'Ocano, era recordar sus lanzas, sus bruñidas y artísticas armaduras, sus rodelas envidia del mismo Vulcano. ¿Qué caballero se iría a vestir?... Pasó la noche de Reyes. La noble viuda de Alonso de Almagro, la fundadora del convento de la Corredera, se había agravado de sus dolencias y esa era la causa del apresuramiento del escribano Gómez de Rivera, que iba muy majo a ponerse junto al lecho de dolor de aquella famosa mujer, cuya belleza tanto había sonado y cuya piedad y buenas obras le han hecho llegar a nuestros días con el nombre de Juana Rubiata, la que decoró con el realce de su apuesta figura, el viejo peristilo de mármol del jardín y la fuente tradicional de su casa romana, que heredaron los de Alor, que pasó después a los Liaños, más tarde a los Lozanos y hoy a los Prats, y que conocida por la casa de Almagro, después por la casa del Marqués y la casa de la Palmera, aún existe maltrecha junto al convento de nuestra villa. Casona en que Gómez de Rivera ficiese escribir el testamento hoy desfojado de la noble dama Juana Rubiata a cuya débil luz escribo yo estas líneas.*

*Por la calle de los Olleros iba aquella mañana de Reyes Gómez de Rivera y el sol calentaba bien las flacas piernas de D. Filiberto Méndez de Sotomayor, el padre de nuestro glorioso y malogrado conquistador de la Florida, que rodeado como siempre de chicuelos que bajaban por la calle y huertos de los San*



*Juanes a ver si sacaban algún nóven o corinado o algún maravedí de oro al viejo D. Filiberto, muy espléndido en sus chochees con los pobres ranaces, estaba sentado a su puerta.*

*Aquella mañana se había formado en casa de Hernando de Soto singular escándalo. El viejo escudero de la casa y ayo de Fernandito, el tío Pero Alvilez, de buena familia venida a menos, iba a dar de madrugón una vuelta a los caballos y lavarse la cara en el pilón, cuando distinguió una armadura completa como para doncel, que bien la podía envidiar el mismo Gonzalo de Córdoba, que hacía furor a la sozón. ¡Qué arte, qué dorados, qué hermosa pieza de justas y torneos! Se limpió los llorosos ojos y leyó un neregamino de cuero que firmaban los Reyes Magos para el capitán Don Ferrando de Soto. Dijera el buen viejo que aquella letra era del amo y que obra propia del maestro Antonio d'Ocano fuese la armadura si no viera la conocida firma de los Reyes de todos los años.*

*No fueron chicos los berridos del buen Pero Alvilez, que nusieron a dueñas y criados en movimiento y que hicieron a Fernando calzarse apresuradamente, abandonar más que aprisa las acariciadoras liviezas de la rica colcha de terciopelo y correr al patio a ver el regalo de Reyes...*

*Cuando la mañana crecía, salían varios jóvenes todos armados de casa de los Sotomayor a oír una misa en Nuestra Señora del Soterraño. Fernandito, con su armadura nueva en el caballo Rodao, un hicho negro que hacía raua en el viejo rincón del reino moro de Badolauoz; con él iba en otro caballo negro, Hernando de Vargas, y detrás, por parejas, con lanza de honor en riestre, Hernando Mexía, Hernando de Alor, Nuño Alvitez, Bernardo Henriquez, variente de los reyes de Portugal.*

*Pero Blasco, el hermano de Leonor de Villamiera y Francisco Pérez de San Juan, todos de una rancia hidalguía, Bernardo Henriquez, al pasar por una calleja estrecha, quiso dar un beso muy estallado a una morisca, hija de Juan Benítez, el hortelano de las Mayas, que antes de bautizarse se llamara Mohamed Benhuza, y que asomada a una ventana allá, hacía furor de guana esta muchacha en la morería. Ella le dio una estallada chuleta que sonó a caldero hollado en la armadura; todos aplaudieron a la bella rapaza y el fracasado Henriquez estalló el beso dentro de su jaula de acero.*

*Las misas de armados eran para justar y festejar nuevas armaduras y solían ser concurridas por las nubles damitas de entonces, que iban a reir el aire de los caballeros tan apuestos a lomo de corcel, cuando torpes a peonada, y que parecerían a ellas lo que a nosotros un picador desmontado.*

*Bien madrugó Isabel Mexía y Juana Venegas y Mencía Trexo, la hija del Comendador de las casas de Calatrava, que ostentaban por aquel entonces el*

señorio temporal de la villa; pero más a tiempo llegó la bella Leonor de Villanueva con su amiguita la forastera Isabel de Bobadilla; llegaban en el momento de apearse los donceles y pudo Leonor dar agua bendita y rociar la armadura de Soto y el rostro de su amiga con el agua del Soterraño... Luego a misa, y por la tarde, el paseo en que se juntan los muchachos en el valle del emboar o zombar de la dehesa de la villa.

Allí van las muchachas en literas y lucen su gallardía los donceles de Xerez y Badajoz que justan en Villanueva. Decíase que los caballos, sueltas las riendas, se le iban a la frontera por el callejón de los Santos Mártires y la fuente de las Mayas, donde Bernardo Henríquez ve de nuevo a su morisca, que ahora, no pudiéndole dar una bofetada, le hecha agua en la armadura...

Fernando Méndez de Soto gana las justas y al ofrecer a su dama de turno la victoria del torneo, dice que fierven en su pecho anhelos de conquistar mundos lejanos y que en los ojos azules de Leonor de Villanueva, su dama, vé el Océano sonriente y los cielos de la gloria de un reino inmenso de selvas vírgenes, de salvajes enemigos, de oro y perlas y riquezas factuosas. Leonor dirige una mirada a su linda amiga Isabelita de Bobadilla, muy encarnada y muy llena de flores a punto de desfallecer...

Hernando de Soto es moreno, de semblante dulce, de ojos soñadores. Más que noble, es su corazón de una hidalgua divina; es un santo en la conquista y en la lucha, comparado con los otros más afortunados en sus consecuencias. Aquejado de una tristeza dulce y sombría de predestinado, es casi un niño y ya luce las prendas más estimables de todo un valiente caballero resistente sin igual en la pelea. Un libro ya por desgracia agotado que escribió otro hijo ilustre de Barcarrota D. Luis Villanueva Cañedo, está lleno de sus proezas románticas de conquistador ideal. Si algo reprobable se pudiera achacar a los demás conquistadores extremeños, bastaría leer la vida de Hernando de Soto, por D. Luis Villanueva, para ver que este hijo ilustre de Villanueva de Barcarrota, llena con el suave resplandor de sus glorias, los rincones sombríos bien disculpables en los demás.

Y tú, querido lector, si entre el bullicio de la feria de mi pueblo ves una estatua de mármol en la monísima plaza de la villa, piensa que el nombre que honra aquel artístico y ya viejo monumento, es el del hombre que más gloria dio a nuestra patria y el más infeliz de los conquistadores: es el del malogrado HERNANDO DE SOTO, conquistador de la Florida.

*Virgilio Viniegra de Vega*

Agosto de 1.926.



# Barcarrota rememora el nombre de su hijo Hernando de Soto con los siguientes centros y lugares

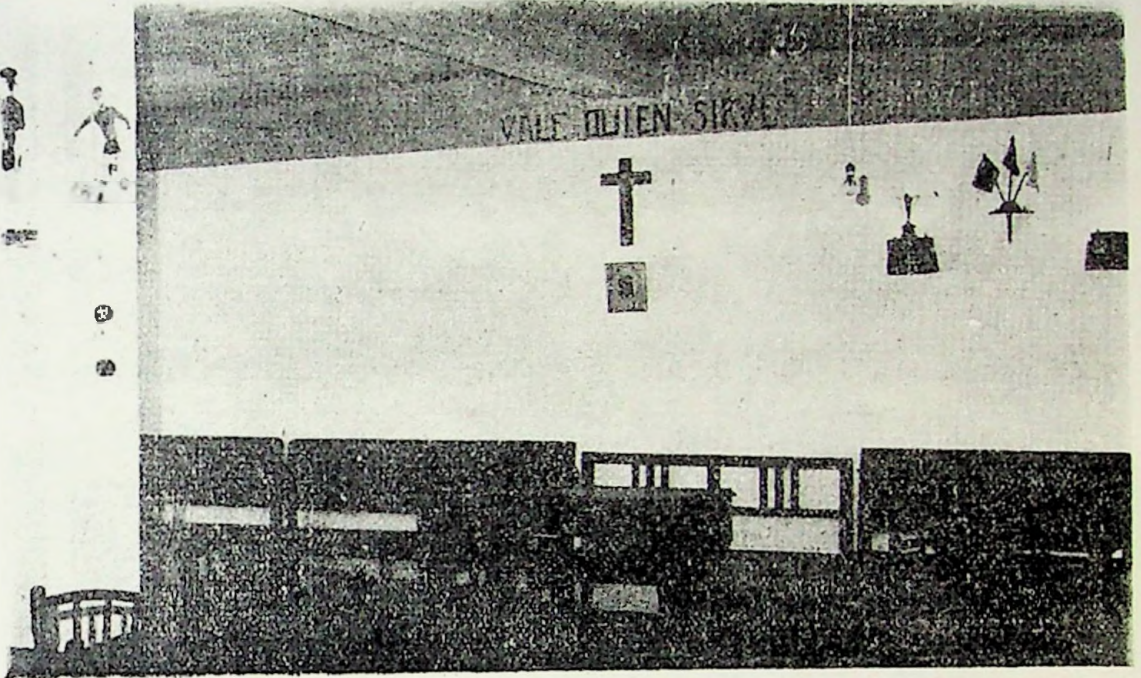


Grupo Escolar «Hernando de Soto»



Calle «Hernando de Soto» (Antes Ollerias)





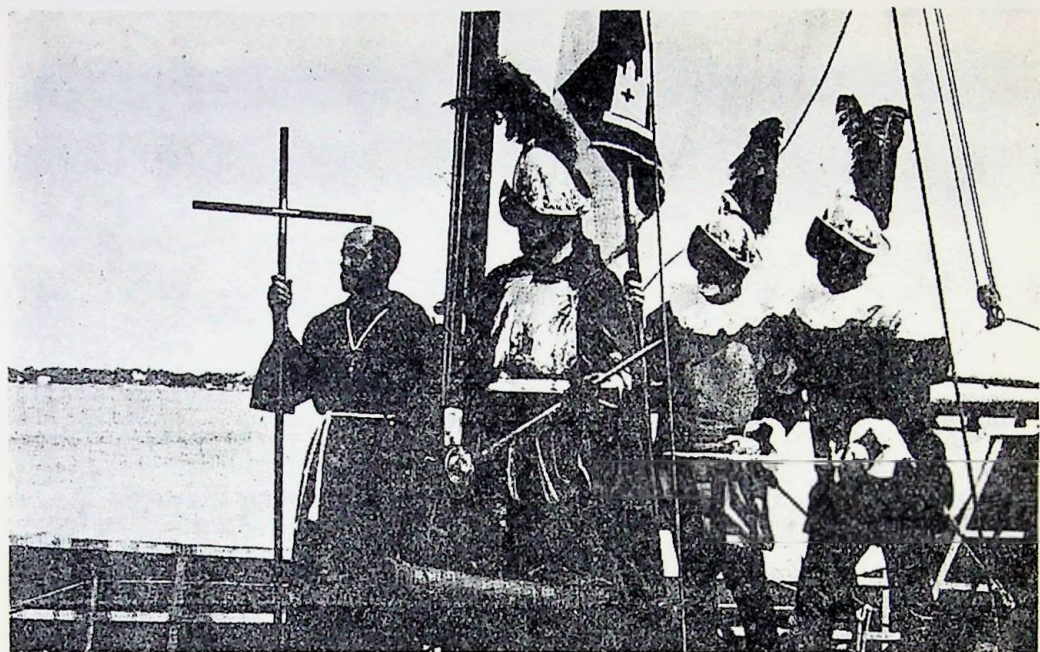
Hogar «Hernando de Soto» del Frente de Juventudes



Equipo de Futbol «Hernando de Soto» en 1961



Escenas del desembarco que durante la Semana de SOTO celebran anualmente la Sociedad «CONQUISTADORES DE BRADENTON» Florida



# 150

ANIVERSARIO  
*Hernando de Soto*

Edición facsímil del cuadernillo realizado con motivo del Centenario de la  
Inauguración de la Estatua de Hernando de Soto.



AYUNTAMIENTO DE  
BARCARROTA

25 DE JULIO DE 2016